



Castellón, 13 de junio de 2007

Estimados amigos/as:

Un año más estamos en Benicàssim frente a este mar Mediterráneo que ha acompañado los 22 años de vida de esta institución y los 20 años de la celebración del 26 de junio. Otra vez acogidos en Villa Elisa, sita en Paseo Pilar Coloma de esta localidad (junto Hotel Voramar) bañada por las aguas tranquilas y sonoras de nuestro mar, un mar que habla, un mar que cuando lo escuchas te dice aquello que el corazón te insinúa, aunque también haya ocasiones en que tratando de escucharle no podamos. En este escenario, sonoro y colorido, vamos a hacer entrega de los cuatro premios más importantes de PATIM, galardones que significan lo que la entidad siente, galardones vivos porque siempre han ido a gente viva o a gente que lo fue.

De los dedos del artista Enrique Tejedo 'Terry' brotó de la tierra un árbol coralino que se asienta con firmeza, que se aferra a lo cotidiano, el árbol de la vida, con muchas ramas pero sin hojas, porque el otoño también le llegó mirando incansablemente, observando todo lo que acontece, como si quisiera plasmar o transmitir aquello que en el mejor de los casos pertenece a la intimidad colectiva. Esta figura se ha convertido en la imagen del premio PATIM-PACO PASCUAL que el Patronato de la Fundación PATIM ha concedido este año, en su novena edición, al periodista Joan Manuel Oleaque, profesor de Periodismo de Investigación de la Universidad de Valencia, colaborador de El País y el semanario El Temps y autor de varios libros.

De las manos de Luis Bolumar nació una estatua que da cuerpo al premio PATIM a los Medios de Comunicación. Se trata de una alegoría a la libertad que este año se concede por 14ª edición y que ha recaído en el Área de Comunicación de Red Araña.

En tercer lugar, de la mente que nos ha dado el pensamiento nació el último galardón: una aldaba, instrumento antiguo usado en las casas cuando éstas tuvieron que cerrar sus puertas y para entrar había que llamar. Nosotros siempre llamamos a todas. Pero hay puertas que se abren y otras que no. Este reconocimiento a la mejor acción social, el más antiguo de PATIM y del que se han entregado 22 premios con anterioridad, se creó en 1989 y se otorga a instituciones que siempre que se les ha llamado han abierto sus puertas. Seguro estoy que no necesitan de una aldaba para ser llamadas, porque cuando de corazón a corazón se les reclama no hace falta el hierro para obtener su atención y apoyo. Así Joan Simó reflejó y creó esta escultura que hemos convertido en el premio PATIM a la Acción Social, que en esta 23ª edición el Patronato de la Fundación PATIM concede a IUNA, entidad promotora de empresas de inserción afincada en Valencia.

Por último, para las insignias de PATIM de nuevo vamos a contar con una persona que las pueda lucir con orgullo, porque conoce bien qué somos y ha trabajado en estos últimos 10 años de forma silenciosa, callada, constante a nuestro lado. Pero no solo ha invertido su tiempo y esfuerzos en este proyecto, sino que ha ayudado a abrir nuevos campos, como es el caso del tratamiento de los maltratadores, sintiendo por ellos lo mismo que a los que somos un poco más entrados en años nos ayudó a continuar cuando nos dijeron que un toxicómano no tenía solución: nos referimos a nuestra compañera en la UVAD May Flores.

Y antes de concluir, animaros a que participéis en este **22 de junio**, en el que estaremos acompañados no solo por el sonido del mar, sino por la voz de un cantautor de esos que con su letra y su música dice y cuenta, del mismo modo que observa el árbol, lo que pasa y acontece en nuestra sociedad. Tontxu, joven bilbaíno que comenzó con las canciones protesta –formó parte de esa gran generación que en los 90 hizo que resurgiera el movimiento de la música de autor- y que poco a poco ha dirigido su discurso hacia las preocupaciones y problemas que tiene que hacer frente la juventud en la sociedad actual, mezcladas con historias de entretiempos, cercanas a la gente y en las que cualquiera puede sentirse identificado.

Se han fundido su voz y sus palabras con el mensaje del pintor Bolumar y de ahí hemos obtenido las ideas que se plasman en toda la cartelería, invitación y abanicos que anuncian este acto. Su "Canción de Esperanza" es la misma que Tontxu nos viene a transmitir con sus letras, y eso es lo que todos debemos seguir escuchando, ya que siempre habrán tiempos nuevos para construir y para crear vidas.

Estas últimas ediciones, hemos logrado hacer partícipes a otros de la filosofía de PATIM y, como resultado de su predisposición y tras el acuerdo del Patronato de nuestra Fundación del pasado 22 de mayo de 2007, se le concede la Presidencia de la celebración del Día internacional contra el uso indebido y el tráfico ilícito de drogas al Ayuntamiento de Benicàssim, para recordar así a todos sus alcaldes y para estrechar las manos de los nuevos representantes de los ciudadanos.

Amigos/as un fuerte beso, un fuerte abrazo tanto a los que en el día de hoy estaréis con nosotros como a los que no podáis en la tarde de este incipiente verano que estrenamos.

J. Francisco López y Segarra
Presidente Fundación PATIM